

Pórtico de Semana Santa

AVE LUX

Iglesias de San Cipriano y de Nuestra Señora de la Asunción de Morales del Vino. 20/29-III-2009. La Sfera Armoniosa. Die Kölner Akademie. Director: Michael Willens. Schola Antiqua. Director: Juan Carlos Asensio. Ensemble de la Orquesta Barroca de Venecia. Director: Andrea Marcon. Fahmi Alghai, viola da gamba; Alberto Martínez Molina, clave. Tenebrae, Director: Nigel Short. Les Paladins. Director: Jérôme Correas.

ZAMORA Pese a las extremas dificultades financieras por las que ha tenido que pasar esta séptima edición del ya clásico Festival Internacional Pórtico de Zamora y las que su director Alberto Martín ha augurado para la siguiente, sin embargo, ni la calidad de los intérpretes invitados, ni la numerosa asistencia de público procedente de diferentes puntos de la Península, se resintió de estos drásticos recortes que, según palabras de su director “amenazan con hacer zozobrar un festival ya consolidado”, con lo que se daría al traste sin miramientos con uno de los acontecimientos culturales más importantes de Europa en música renacentista y barroca, a la vez que con una cita inexcusable en la maravillosa y acogedora iglesia románica de San Cipriano, sede del Festival.

Bajo el lema *Ave Lux*, la séptima edición del Festival Pórtico de Semana Santa, abrió sus puertas el pasado 20 de marzo con la actuación de una de las formaciones vocales e instrumentales más atractivas del momento, La Sfera Armoniosa, en la que fueron protagonistas indiscutibles las voces de la soprano Roberta Invernizzi y la contralto Sonia Prina, de cuyos éxitos actuales en los teatros y auditorios nacionales se han hecho eco las páginas de las revistas especializadas. En Zamora presentaron un programa dedicado casi en su totalidad a Pergolesi, encabezado por su obra más emblemática, el *Stabat Mater* que sirvió para el espectacular lucimiento de las dos solistas cuyo perfecto empaque y cuidada afinación fueron motivo de una de las ovaciones más cerradas de cuantas se han escuchado en San Cipriano. El *Salve Regina*



LES PALADINS



TENEBRAE

para soprano en la menor y su homónimo en fa menor del mismo autor completados por el *Passacaglia* de Marini, cerraron este primer concierto, tal vez el de mayor nivel vocal e instrumental de esta edición. Sin embargo, fue el segundo de los conciertos el que nos descubrió una obra tan hermosa como original y escasísimamente escuchada. Nos referimos a la *Pasión según san Mateo* de Johann Valentin Meder, a cargo del excelente grupo alemán Kölner Akademie, dirigido por un especialista como Michael Willens, que puso especial énfasis en que la instrumentación y las voces tuvieran el protagonismo necesario sin aplastarse mutuamente. Equilibrado y puntilloso, Willens brindó un trabajo sobrio y cuidado,

apoyándose en las excelentes voces de Nicholas Mulroy en el soberbio papel del Evangelista, Christian Hilz como Jesús y Dorothee Merkel como Judas, mientras las sopranos Hayat Chaoui y Nicki Kennedy arropaban al conjunto con sus desoladores coros. Fue la Schola Antiqua” de Juan Carlos Asensio, la que volvió a brindarnos el más puro gregoriano con sus *Monodias para tiempo de penitencia*, un auténtico regalo para el oído por su elaborada exposición y rotunda afinación.

El Ensemble de la Orquesta Barroca de Venecia, con la voz de la soprano María Espada, pusieron en atriiles los *Motetes virtuosos* de Vivaldi, otra de las actuaciones que despertó una inusual expectación por lo

infrecuente de su ejecución y la expresiva comunicatividad de sus miembros, auténticos virtuosos de una obras resueltas con la elegancia característica de un compositor creador de conciertos arquetípicos, cuya principal fuente son las célebres *Folías* y sus variaciones. La iglesia de Morales del Vino acogió, en concierto matutino, al dúo formado por Fahmi Alghai, y Alberto Martínez Molina, con las tres *Sonatas para viola da gamba y clave* de Johann Sebastian Bach, quedando las dos últimas actuaciones para su habitual sede de San Cipriano. Fue el prestigioso grupo británico Tenebrae, a las órdenes de Nigel Short, quien volvió a suscitar la máxima expectación en este necesario y cuidado festival con cuatro obras a cual mejor interpretada, el *Stabat Mater* de Palestrina, las *Lamentaciones* de Thomas Tallis y Alonso Lobo y los *Responsorios para lunes y jueves* de Tomás Luis de Victoria, verdaderas joyas canoras servidas por unas voces privilegiadas en las que no se supo qué destacar más, si su perfecta afinación o su cuidada vocalidad ahíta de brillo y expresividad. Cerró esta séptima edición el grupo francés Les Paladins, (dos sopranos, tenor, bajo,) con un hermoso oratorio de Luigi Rossi, *La predica del Sole*, todos ellos acompañados magníficamente por el grupo instrumental que arropó y realzó las ya de por sí exquisitas voces de estos cuatro especialistas en esta música del XVII. Una edición redonda, del máximo nivel vocal e instrumental y que bajo ningún concepto debería dejar de estar presente cada año en Zamora.

Miguel Ángel Nepomuceno